Alicante espera un 15% más de producción de limón

ASAJA Alicante espera una vuelta a la normalidad en la campaña de cítricos 2023-2024, con un incremento en la producción de limón fino del 15%

ASAJA Alicante *informa que tras dos campañas de cosechas muy cortas y con precios bajos en origen que no compensan los costes de producción, la previsión para la campaña de cítricos es que en 2023-2024 se vuelva a una situación de normalidad, con una estimación* ***de producción del limón fino superior al 15% respecto al año anterior****.* ASAJA Alicante *asegura que el tiempo fresco y húmedo de mayo y junio ha propiciado que el fruto evolucione bien y que los limones tengan para esta fecha calibres por encima de la media de los últimos años. Esto hace vaticinar una campaña normal con una producción que el mercado será capaz de absorber y con unos precios que, en principio, parecen optimistas.*

Por tanto, tras una disminución de la cosecha hasta un volumen global de 5,8 millones de toneladas de naranjas, mandarinas y limones (-17,7 %) en toda España, según el Ministerio de Agricultura*, la más baja de las últimas décadas,* ASAJA Alicante *considera que este año habrá una ligera mejora en la producción del limón, pero no en la naranja ni la mandarina, por razones climatológicas que han alterado la floración.*

Sin embargo, existe un factor clave que puede lastrar la campaña citrícola, y es la falta de seguridad hídrica que vive el campo del Levante por la incertidumbre sobre la disponibilidad de agua en calidad y cantidad suficiente. "Esta situación promovida por las decisiones injustas y arbitrarias del Ministerio de Transición Ecológica *capitaneado por Teresa Ribera pueden afectar al calibre del fruto, requisito fundamental a la hora de poder venderlo", explica el presidente de* ASAJA Alicante *y productor de cítricos ecológicos de la Vega Baja, José Vicente Andreu. "La gran preocupación de los citricultores es que haya agua del Trasvase Tajo-Segura, algo que solo afectará a los de Levante y no a otros países productores y competidores, lo que nos coloca en una posición de desventaja que además nos hará tener que enfrentarnos a un aumento de costes de producción".*

Asimismo, ***ASAJA Alicante considera que la campaña en cítrico ecológico será peor que la anterior*** *por dos motivos fundamentales: por un lado, hay fincas que han abandonado la certificación, y por otro, los agricultores de ecológico están descapitalizados y los huertos desnutridos, en muchos casos, lo que evidentemente provoca una merma en la producción.*

LIMÓN

Este año hay mucho limón fino adelantado, por lo que habrá suficiente oferta para atender la demanda desde septiembre. En este sentido, la entidad calcula un incremento en torno al 15% de la producción de limón Fino respecto a la anterior campaña en Alicante, siendo el buen cuaje del fruto la principal causa. Aunque en la variedad Verna también se espera una mejora, no será tan evidente.

En 2022-2023 se registraron tan solo 800.000 toneladas de limones. *Para la entrante, la organización agraria prevé que superará las 950.000 toneladas, y si se retrasa la recolección,*

puede superar el millón, “siempre y cuando tengamos agua”, puntualiza. El limonero es una planta que se adapta moderadamente bien a las variaciones climáticas y a las altas temperaturas, pero no al agua de poca calidad, salina o con alto contenido en boro, como es el caso del agua desalada. Precisamente el cultivo más importante en la cuenca del Segura, el limón, es el cultivo que se verá más afectado por el estrés hídrico derivado de las decisiones del Gobierno, y el que más sufrirá la mala calidad de las aguas.

En esta campaña, ASAJA Alicante *anuncia que centrará sus esfuerzos en vigilar las prácticas comerciales desleales que, por desgracia, se están convirtiendo en habituales a pesar de estar prohibidas por la* ***Ley de la Cadena Alimentaria****. Ejemplo de ello es la destrucción de valor, mediante la cual los grandes operadores que controlan el mercado aumentan el porcentaje de destríos, que normalmente suele rondar entre el 3-5% del total de la cosecha y que antes siempre se especificaba en contrato. Al respecto, la asociación asevera que* ***las firmas se llevan gratis hasta el 60% de la cosecha en concepto de destríos alegando que van destinados a la industria cítrica cuando en realidad la venden como producto de segunda en fresco en el mercado internacional.*** *Este abuso, como lo califica ASAJA-Alicante, además incumple la normativa del Reglamento de la UE 543/2011, y deja al agricultor en una situación de absoluta vulnerabilidad en cuanto a capacidad de negociación y valor económico.*

NARANJA

En cuanto a las naranjas, ASAJA Alicante *afirma que, a priori,* ***la situación es más negativa que en el limón,*** *pues las condiciones climáticas del inicio de la primavera condicionarán mucho el cultivo: el extremo calor que se produjo en la provincia en marzo, con picos de temperaturas que superaron los 30 grados, provocó una floración adelantada, pero débil. En cambio, mayo nos sorprendió con un descenso térmico y abundantes precipitaciones que ha llevado a los árboles a comportarse como si fuera primavera, por lo que han vuelto a brotar y florecer, esta vez con fuerza. Como consecuencia de esta alteración en la floración, la entidad agraria prevé una reducción de la producción y una peor calidad de la fruta, que como mucho serán aptas para la industria del zumo, hecho que repercutirá muy negativamente en la rentabilidad del agricultor.*

Con este panorama, son muchos los citricultores de la Vega Baja que lamentan una escasa cantidad de naranjas de variedad de media estación en sus árboles, sobre todo en las variedades Lane Late y Powell. En cuanto a cotizaciones, la variedad Powell, que empezó su recolección en marzo, han registrado buenos precios en origen. “De forma global nos enfrentamos a una próxima cosecha corta de naranjas, incluso por debajo de la que acabamos de terminar, que ya fue muy escasa”, lamenta ASAJA.

MANDARINA

Las clementinas de otoño se cultivan básicamente en la Comunidad Valenciana, y en los últimos años han estado muy condicionadas por plagas como el cotonet de Sudáfrica y el envejecimiento de las plantaciones. Este año, la plaga empieza a estar más controlada y la previsión es que empiece a recuperarse algo la producción, si bien no se alcanzarán las cotas de años anteriores.